

María Eugenia OLAVARRÍA  
UAM Iztapalapa, México

(Abstracts y palabras clave al final del artículo)

Enviado: 13 de febrero de 2015

Aceptado: 19 de febrero de 2015

La figura de Lévi-Strauss toma la forma de su categoría mito. ¿Cuántos intelectuales —imprescindibles para el pensamiento occidental— se precian de haber alcanzado los cien años de vida? Un cierto sabor a incompleto rodea a quienes mueren a los noventa y nueve años. Una anécdota refiere que una señora se le acercó a Borges para darle el pésame por la muerte de su madre, quien había muerto a los noventa y nueve años de edad ¡Qué lástima! tan poquito para llegar a los cien, le dijo. Veo que es usted una devota del sistema decimal, respondió el escritor.

Miles de devotos del sistema decimal, en más de una veintena de países, festejaron en 2008 el cumpleaños número cien de Claude Lévi-Strauss. Los miembros del Laboratoire d'Anthropologie Sociale del Collège de France —centro de investigación fundado por él en 1960 y del cual fue su director hasta el día de su retiro— acordaron con antelación la manera de repartirse los viajes para asistir a las distintas sedes donde se llevaron a cabo los eventos conmemorativos. Tal vez, con la misma previsión, el mundo se preparó para su deceso.

No solo la magia del signo cero presente, por partida doble, en el número cien, rodeó la muerte de Lévi-Strauss, sino la marca que a lo largo de su vida imprimió la homofonía de su apellido con la prenda de vestir icónica del siglo veinte: el *denim blue jeans*. ¿*The books or the pants?*, pregunta que le lanzara un joven anfitrión al registrarse en un restaurante de la ciudad estadounidense de San Francisco, es tan célebre como sus frases más citadas:

*El mundo empezó sin el hombre y acabará sin él.*

*La función primaria de la comunicación escrita es facilitar el sometimiento.*

*Significar no es más que establecer una relación entre términos.*

*Nada se parece más al pensamiento mítico que la ideología política.*

No es casualidad que dos de sus biógrafos más importantes, Bertholet (2003) y Debaene y Keck (2009), ubiquen el inicio de su historia con la invención de una imagen acústica: el apellido compuesto Lévi-Strauss.

Si el año de 1873 corresponde al de la patente más famosa de pantalones vaqueros, el origen del apellido Lévi-Strauss se remonta al primer tercio del siglo XIX cuando el primero de los cuatro hijos de Léa Strauss y Gustave Lévi, Raymond, tuvo la idea de combinar los apellidos de sus padres para formar un nombre. Raymond deseaba así rendir tributo a la memoria de su abuelo materno Isaac Strauss, músico y director de orquesta, colaborador de Berlioz y de Offenbach.

El primer Lévi-Strauss, Raymond, a disgusto con su empleo en la Bolsa se inscribió en la Escuela de Bellas Artes de París para convertirse en pintor, uno más de los numerosos artistas que habría en la familia. Diseñando escenografías y pintando retratos, Raymond Lévi-Strauss ya desposado con Emma Lévy, se hizo de una clientela y se instaló en Bélgica, donde tenía varios encargos de obras pictóricas. Allí, en la ciudad de Bruselas, el 28 de noviembre de 1908 nació Claude Gustave Lévi-Strauss. Sus padres, según referirá años más tarde a Didier Eribon, eran hijos de hermanos, es decir, primos (Lévi-Strauss y Eribon 1988). No está de más recordar que a la teorización sobre este tipo de matrimonio dedicó su tesis doctoral *Les Structures élémentaires de la parenté*.

Los mitos de Lévi-Strauss ¿se trata de los mitos indígenas americanos por él analizados o de su noción de mitología? ¿De las formas míticas a que su vida y figura han dado lugar o de los mitos, en el peor sentido, que se han generado alrededor de él?

Dos de ellos, en el peor sentido del término, envuelven a Lévi-Strauss: su pretendido carácter apolítico y un ausente sentido del humor. Sobre el primero conviene recordar no solo sus escritos de juventud<sup>1</sup>, sino que, durante los eventos de mayo de 1968 Lévi-Strauss se encontraba sumergido en la redacción y edición de los cuatro volúmenes de *Mythologiques*, cada uno de los cuales fue publicado entre 1964 y 1971 con un intervalo de dos años. Para algunos, el hecho de que afirmara en sus conversaciones con Didier Eribon que “durante veinte años, rodeado de mitos desde el amanecer, verdaderamente viví en otro mundo” (1988: 185), al mismo tiempo que aparecían pintadas en los muros del *Quartier Latin* con la leyenda “las estructuras no andan por las calles” es definitorio de su naturaleza apolítica. Sin embargo, su postura respecto a los eventos de 1968 fue contundente en el sentido de que condenaba el recurso a la violencia: la carta abierta publicada en los diarios franceses firmada junto a Jean-Pierre Vernant y Raymond Aron, lo deja en claro.

Por el otro lado, su ingreso a la Academia Francesa propició la ocasión para que Lévi-Strauss demostrara lo alejada de la realidad que se encontraba su imagen como intelectual carente de sentido del humor. A la pregunta de sus alumnos sobre las razones por las que había aceptado ingresar en una institución tan conservadora res-

<sup>1</sup> *Gracchus Babeuf et le communisme*, Maison Nationale d'Édition L'Églantine, Bruselas, 1926.

“Une nouvelle tendance dans le socialisme belge”, *La Nouvelle Revue Socialiste*, núm. 18, París, 15 junio-5 julio, 1927, pp. 572-578.

“Littérature prolétarienne”, *L'Étudiant Socialiste*, núm. 7, Bruselas-París, julio- agosto, 1928a, p. 7.

“Réponse à Monde”, *L'Étudiant Socialiste*, núm. 1, Bruselas-París, octubre, 1928b, pp. 9-10.

“Alerte!”, *L'Étudiant Socialiste*, núm. 2, Bruselas-París, noviembre, 1928c, pp. 31-32.

“Le socialisme et la colonisation”, *L'Étudiant Socialiste*, núm. 1, Bruselas-París, octubre, 1929, pp. 7-8.

pondió: “después de todo, es una de esas raras ocasiones en las que un hombre puede vestirse como señora” (Debaene y Keck 2009).

¿A qué forma mítica corresponde su obra? Él mismo da la respuesta al afirmar en *Histoire du Lynx* que la categoría mito no se restringe al sentido de supervivencia en un mundo dominado por explicaciones científicas, sino que, en las sociedades individualizadas, son precisamente las ‘explicaciones científicas’ las que desbordan de tal manera los poderes de la imaginación que el profano (es decir, aproximadamente la humanidad en su conjunto), incapaz de aprehender en un solo movimiento el mundo tan complejo que se le revela, no tiene otro remedio que volverse hacia el mito.

El Big Bang, el Universo en Expansión, etcétera, tienen todo el carácter de mitos; hasta el punto de que, como he mostrado para éstos, el pensamiento sumido en una de estas construcciones engendra prontamente su inverso (1992:25-26)

De igual manera, los fenómenos que se desarrollan a escala cuántica, tal como se intenta describirlos con palabras del lenguaje ordinario, chocan tan ampliamente con el sentido común como las más extravagantes invenciones míticas (1992:27).

Tenemos entonces, de nuevo para el hombre profano que conoce a Lévi-Strauss por inferencias, un mundo sobrenatural que todo en él está fuera de su alcance y todo ocurre de manera distinta —generalmente al revés— a como ocurren las cosas en el mundo ordinario: *los mitos se piensan en los hombres sin que ellos lo noten*.

En nuestra sociedad, proposiciones como las que hace Lévi-Strauss tienen para el profano el carácter de palabras vacías, que no se corresponden con nada concreto acerca de lo cual pueda formarse una idea. “El pensamiento mítico se convierte en un intercesor, en el único medio de comunicación entre los físicos y no especialistas” (1992: 25). Las fronteras entre ciencia y mito se dibujan en un nuevo contorno.

¿Por qué en la segunda década del siglo veintiuno seguimos hablando de este autor? Si en una de sus más últimas entrevistas, Lévi-Strauss declaró “estamos en un mundo al que ya no pertenezco”, es posible afirmar que la mitología creada por Lévi-Strauss pertenece no solo al mundo académico sino al de la cultura popular. Más allá de la moda y de la atención concentrada en la persona del propio autor que tuvo lugar entre 1960 y 1980, su influencia se deja sentir no solo en el campo académico, sino en la música pop, la ópera, el cine y la plástica.

Se preguntarán cómo es que los refinados jóvenes caníbales, entrañables personajes de *Mitológicas I*, llegaron a la portada de la revista *Rolling Stone*? Pues nada menos a que el grupo de rock inglés *Fine Young Cannibals* tituló a su segundo álbum lanzado en 1988, *The raw and the cooked*.

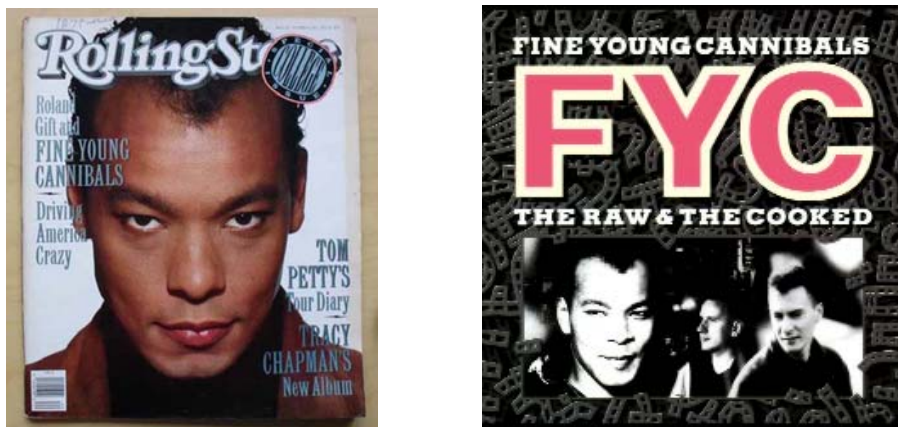


Fig. 1. Fine Young Cannibals, *The raw & the cooked*, MCA Records (1988)

La ópera *Tristes Tropiques* del compositor de origen griego Georges Aperghis se estrenó en la Opera de Estrasburgo en 1996 y la versión filmica puede rastrearse en la cinta suiza *El trasatlántico*.

En las vitrinas de la sección dedicada al antihumanismo de la exposición sobre plástica del siglo veinte *Big Bang* del Centro Georges Pompidou, se encuentra un ejemplar de la primera edición de la *Anthropologie structurale...*

Si aún hay duda de la actualidad de este ídolo que, desde 1948, año en que publicó su primer libro: *La vie familiale et sociale des indiens Nambikwara* hasta 2005, año en que se registra la publicación más reciente, se mantiene en la escena<sup>2</sup>.

¿Qué tienen en común estos escritos, además de haber sido publicados en este milenio? El sabor de un monstruo intelectual, sobreviviente del siglo XX, pero representativo del XIX, y de quien, en el plano personal se sabe muy poco, solo tal vez que odia los viajes y los exploradores, adora la estética japonesa y piensa que el único misterio humano que queda por descubrir es la música.

## BIBLIOGRAFÍA

- APERGHIS, Georges (2003), “Tristes tropiques à l’opéra” en Le Magazine Littéraire, fuera de serie núm. 5, 4º trimestre, p. 104.  
 BERTHOLET, Denis (2003), *Claude Lévi-Strauss*, Plon, París.

<sup>2</sup> «Apologue des amibes», in Jean-Luc Jamard, Emmanuel Terray, Margaritha Xanthakou, eds, *En substances: textes pour Françoise Héritier*. Paris, Fayard : 493-496,2000

«La leçon de sagesse des vaches folles», *Champ libre*, 11 : 3, 2000

«Productivité et condition humaine», *Etudes rurales*, 159-160 : 129-144, 2001«Figures en sablier» in Pierre Maranda, dir. *The Double Twist. From Ethnography to Morphodynamics*, Toronto, University of Toronto Press: 15-32, 2001

« De grées ou de force», *L’Homme*, revue française d’anthropologie, 163 : 7 18,2002

- DEBAENE, Vincent; KECK, Frédéric (2009), *Claude Lévi-Strauss. L'Homme au regard éloigné*, Gallimard, París.
- LÉVI-STRAUSS, Claude; ERIBON, Didier (1988), *Des près et de loin*, Plon, París, 1988. Trad. española: *De cerca y de lejos*, Alianza, Madrid 1990.
- LÉVI-STRAUSS, Claude (1948), *La vie familiale et sociale des indiens Nambikwara*, Société des Américanistes
- 1992, *Historia de Lince*, Anagrama, Barcelona.
- OLAVARRÍA, M. Eugenia (2012) *Lévi-Strauss*, UAM, Colección Universitaria, México, 2012

## RESUMEN

El artículo discute la categoría mito en la obra de C. Lévi-Strauss a través de su imagen como antropólogo, autor y personaje. Se basa en referencias artísticas y anecdóticas presentes en el imaginario popular del siglo XX.

**Palabras clave:** Lévi-Strauss, mito, ídolo.

## Lévi-Strauss: Myth and Idol

### ABSTRACT

This article discusses the myth category in Lévi-Strauss' work through his image as anthropologist, author and character. It is based on artistic and anecdotal references belonging the popular imagination of the twentieth century.

**Keywords:** Lévy Strauss, myth, idol.

### RÉSUMÉ

Ce texte revise la personnalité de Claude Lévy Strauss, nous rappelant ses phrases celebres, anecdotes et quelques traits de sa vie.

**Mots-clé:** Claude Lévy Strauss, mythe, idole.